Gg Hh Ii Jj Kk Ll Mm Nn Oo

Archived Information

El regreso a la escuela, Sigamos adelante

Lo que significa para las familias americanas

"No dejar atrás a ningún niño"

El regreso a la escuela,

Departamento de Educación de los EE.UU.
Rod Paige
Secretario

Oficina de Asuntos Intragubernamentales e Interinstitucionales
Laurie M. Rich
Secretaria Asistente

Oficina del Secretario
Oficina de Asuntos Públicos
Lindsey C. Kozberg
Director

Agosto de 2001

Este informe está en el dominio público. Se concede permiso para reproducirlo parcial o totalmente. Aunque no se requiere permiso para reimprimir esta publicación, se debe citar así:

Departamento de Educación de los EE.UU.
Oficina del Secretario
El regreso a la escuela, Sigamos adelante
Washington, D.C., 20202

Para ordenar ejemplares de esta publicación en español o ingles, **escriba a**:

ED Pubs
Education Publications Center
U.S. Department of Education
P.O. Box 1398
Jessup, MD 20794-1398

o por **fax** al: **(301) 470-1244**

o **correo electrónico** a: **edpubs@inet.ed.gov**

o **llame** gratis al: **1-877-433-7827** (1-877-ED-PUBS). Si no hay servicio de 877 en su localidad, llame al 1-800-872-5327 (1-800-USA-LEARN). Los individuos con impedimento auditivo que usan TDD o TTY deben llamar al 1-800-437-0833.

o en **Internet**: **www.ed.gov/backtoschool/**

Este informe también lo puede encontrar en el sitio Web del Departamento: **www.ed.gov/backtoschool/**

Si lo pide, esta publicación también está disponible en otros formatos como Braille, letras grandes, audio cinta, o disquete de computadora. Para más información, por favor contacte al Centro de Formatos Alternativos del Departamento al (202) 260-9895 o (202) 205-8113.

El *regreso a la escuela,*
Sigamos *adelante*

Lo que significa para las familias americanas

No dejar atrás a ningún niño

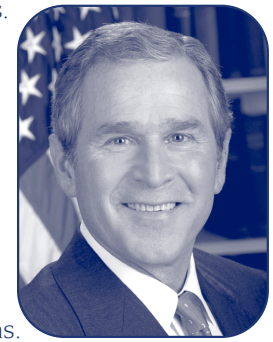
Prólogo del Presidente George W. Bush

Como antiguo estudiante, padre de dos hijas graduadas de high school, y esposo de una maestra de escuela, he aprendido muchas lecciones sobre lo que hace a una escuela buena y a una educación excelente. Cuanto más veo, más convencido estoy de una cosa: si se les da orientación y motivación todo niño y toda niña puede aprender y alcanzar su potencial. Las grandes escuelas hacen grandes obras en la vida de los niños, y yo lo he observado con mis propios ojos.

Estoy comprometido a asegurar que el papel federal en la educación sea servir primeramente y ante todo a los estudiantes y no sólo al sistema. Mi gobierno ha puesto ante el Congreso un plan llamado No dejar atrás a ningún niño que está basado en cuatro principios: (1) responsabilizarse de los resultados; (2) el control local y la flexibilidad; (3) mayores posibilidades de donde elegir para los padres; y (4) programas eficaces y que funcionan bien. Luchamos por estos principios porque son demasiadas las escuelas que fracasan en su misión de ayudar a todos los niños a aprender.

Al preparar a nuestros hijos para su regreso a la escuela debemos reflexionar sobre cómo podemos mejorar su enseñanza. Ya es hora de que nuestras escuelas establezcan criterios rigurosos relativos a lo que nuestros hijos deben saber y deben saber hacer, de que les demos a nuestras escuelas los medios necesarios para poder ayudar a todos los niños a cumplir con esos criterios rigurosos, y de que insistamos que alcancen un alto nivel académico. Sabemos que todos los niños pueden aprender. Ya es hora de que garanticemos que todos los niños y todas las niñas aprendan efectivamente.

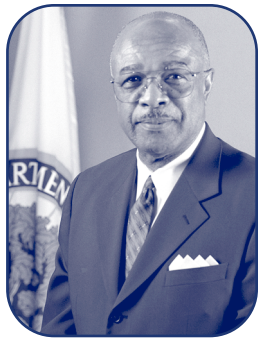
Como padres, ustedes son el primer maestro y los defensores más fuertes de sus hijos. Usted tiene un papel muy importante que desempeñar—tanto en la forma en que los cría, como en la manera en que usted trabaja para conseguir que sus escuelas se responsabilicen fielmente y apreciablemente de los resultados. Este libro les mostrará la manera de ayudar a hacer los cambios que mejorarán sus escuelas.



Carta del Secretario

En 1965, el Congreso creó un papel para el gobierno federal en la educación. Entre otras cosas, ese papel comprometió al gobierno a ayudar a los estudiantes de familias desfavorecidas a recibir una educación de calidad y así encaminarse hacia un futuro brillante.

Aunque sobre los estados y los distritos escolares todavía recae la mayor parte de la responsabilidad de la enseñanza de nuestros hijos, estamos trabajando con el Congreso para asegurar que el papel federal promueva el tipo de reforma que mejore nuestro sistema de educación. Tanto el Presidente como el Congreso proyectan efectuar grandes cambios en nuestras prácticas y en la manera en que consideramos al gobierno y las escuelas. Debemos garantizar que el gobierno federal realmente preste ayuda a los estudiantes que enfrentan los desafíos más grandes. Podemos hacer nuestra parte en Washington, pero el mejoramiento de su escuela local comienza con usted.



A nadie le importa más que usted el futuro de su hijo, y nadie se encuentra en mejor posición que usted para responsabilizar a las escuelas por el rendimiento. Usted tiene el derecho a saber si su hijo está aprendiendo bien o no en la escuela, y su estado y su distrito escolar deben ocuparse de que usted cuente con esa información. Si su hijo o hija no está haciendo progreso aceptable en la escuela, usted puede y debe preguntar por qué. Un buen maestro responderá a su pregunta con mucho gusto: ponga usted de su parte y pregunte.

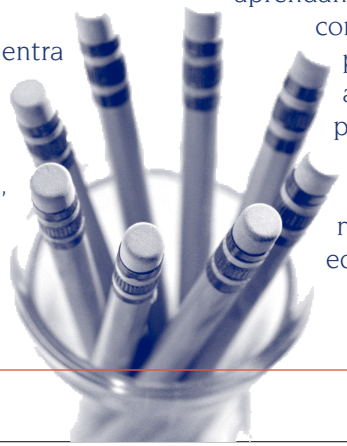
Rod Paige

1 2 3 4 5 6 7 8 9 Aa Bb

Introducción

Los Estados Unidos de América está dotado de muchas escuelas excelentes. No obstante, cuando se trata de un deber público tan básico como la enseñanza de nuestros hijos, "muchas" no son suficientes. Todos los niños merecen aprender en una escuela excelente.

Aunque el papel federal en la enseñanza es pequeño cuando se compara con las responsabilidades de los gobiernos estatales y locales, el gobierno del Presidente Bush y el Congreso están dedicados a usar su cargo para cambiar la cultura de la educación y promover la reforma en todo el sistema.
La Fuente de una buena educación se encuentra en la familia. Usted es el primer maestro de su hijo o hija. Usted desempeña un papel crucial asegurándose de que ellos hagan progresos continuados en la escuela, que asistan a escuelas que les exijan cumplir con criterios rigurosos, y a escuelas que les ayuden a cumplir con estos criterios.



El eje del plan del Presidente Bush No dejar atrás a ningún niño constituye un compromiso para establecer como objetivo un nivel académico alto para todos los niños y ayudar a todos los niños a alcanzar ese nivel. Como no sabemos si los estudiantes están alcanzando ese nivel a menos que midamos el rendimiento, el plan del Presidente Bush requiere exámenes anuales para todos los niños desde el tercer hasta el octavo grado en las materias básicas de la lectura y las matemáticas. Estas evaluaciones permitirán a los padres y a los funcionarios de escuela responsabilizar a la escuela por la garantía de que todos los niños aprendan. Y por último, el Presidente Bush está comprometido a promover los mejores programas de enseñanza, particularmente aquellos que enseñan a los niños pequeños a leer. Su plan, en colaboración con los padres, las comunidades, y las escuelas, se encargará de que todos los niños de los Estados Unidos reciban una educación excelente.

Cc Dd Ee Ff Gg Hh Ii Jj Kk Ll

Esta guía le mostrará…

- Qué significan los criterios rigurosos y cuál es su propósito
- Qué debe buscar usted en las calificaciones de los exámenes
- Cómo se puede responsabilizar a la escuela de su hijo o hija por los resultados
- Cómo se puede preparar a su hijo o hija para ser un lector fuerte
- Cómo se puede ayudar a su hijo o hija con la tarea escolar, y
- Adónde se puede ir para buscar ayuda.

Elevar estándares, elevar a los niños

Todas las personas que dedican tiempo a estar con los niños aprenden un lección vívida: los niños desean cumplir con las expectativas de los adultos. Si estas expectativas son bajas, los niños dejarán de desarrollar plenamente su potencial. Cuando las expectativas son altas, el progreso puede ser asombroso. Todos los maestros, los padres, los abuelos, y los vecinos deben retar a los niños a leer bien, hacer matemáticas avanzadas, aprender la historia, y comprender la ciencia.

"Algunos dicen que no es justo exigir a los niños desfavorecidos que cumplan con requisitos mínimos académicos .

Para mí, es discriminación requerir algo menos.

Es el prejuicio velado o oculto de bajas expectativas."

-El Presidente George W. Bush

De acuerdo con el plan del Presidente Bush, los estados establecerán altos criterios en las materias básicas de la lectura y las matemáticas. Los criterios bien pensados deben explicar en un lenguaje sencillo exactamente lo que se espera que los estudiantes sepan y sean capaces de hacer para el final de cada grado. Esto criterios fijan expectativas claras para que todos los maestros, los padres, y las comunidades puedan comprender lo que debe estar ocurriendo en el salón de clases. Las familias pueden y deben participar en el establecimiento de estos criterios. Una vez que éstos quedan establecidos, las familias deben preguntar y

pedirle a las escuelas de sus hijos que expongan claramente cuáles son los criterios y lo que cada niño y niña debe estar aprendiendo.

El Presidente Bush cree que todos los niños pueden aprender y que todos los niños merecen ser retados y estimulados. Las familias deben alentar y retar a los niños a aprender cada vez más cada día. Si su hijo o hija fracasa en una tarea, no le ponga pretextos, sino que elabore un plan para lograr la tarea y trabajen juntos para que se acerque al logro de la misma. Insista en un alto nivel para su hijo o hija, para la escuela de su hijo o hija ,y para sí mismo.

Exámenes anuales: Infórmese de los métodos eficaces

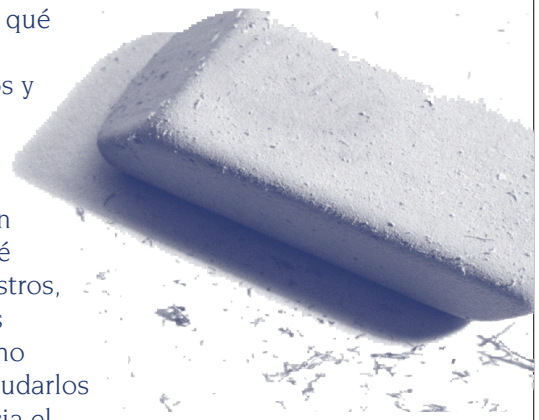
Al igual que es imposible juzgar un libro por su tapa, no se puede juzgar una escuela por su ubicación o su diseño. Algunas escuelas destartaladas que se encuentran en zonas deterioradas están haciendo grandes progresos en el mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes, mientras que otras escuelas en zonas suburbanas con equipo deportivo de primera categoría y laboratorios de ciencia nuevos están fallando en educar de forma aceptable a muchos de sus estudiantes —sobre todo sus estudiantes de grupos minoritarios y desfavorecidos. La única manera segura para que los padres sepan cómo les va a sus hijos en la escuela es examinar la información regular y objetiva sobre su progreso que el plan del presidente requerirá que todas las escuelas produzcan. La mejor manera que tenemos para obtener esa información útil es mediante las evaluaciones basadas en requisitos mínimos o estándares, es decir, los exámenes.

Vv Ww Xx Yy Zz 0 1 2 3 4

Tomar un examen es como ir al médico para un chequeo. Lo mismo que en el reconocimiento médico, un examen puede indicarle qué clase de ayuda necesita su hijo o hija y dónde lo necesita más. También le da a su niño la oportunidad de demostrar lo que él o ella aprendió. Aunque los exámenes a veces pueden intimidar, al igual que el consultorio del médico, son seguros y eficaces.

Si un estado no usa exámenes uniformados, o estandarizados, le costará mucho trabajo garantizar que ningún niño no ha sido olvidado y que ninguna aula ha quedado rezagada. Esto también se aplica a los distritos escolares. Mediante exámenes eficaces, las comunidades y los padres pueden enterarse de cuáles escuelas están haciendo el mejor trabajo. También pueden descubrir cuáles son los métodos de enseñanza que funcionan mejor y alentar que otros los adopten.

Si su estado comienza a examinar en lectura y matemáticas, usted puede esperar recibir mucha más información cada año sobre cómo les va a sus hijos en la escuela. Revise la información con mucha atención, y fíjese bien en qué materias son fuertes sus hijos y en qué son flojos, comprenda cómo funcionan sus clases y qué hacen sus maestros, y hable con sus hijos sobre cómo usted puede ayudarlos a progresar hacia el nivel académico establecido para su respectivo grado.



Un comentario que usted tal vez oiga cuando las personas hablan de los exámenes es que los maestros "enseñan sólo para el examen". Es importante recordar que cada estado debe escoger un examen que corresponda a lo que a los niños se les requiere aprender. Un examen bien concebido en realidad evalúa aquello que el estado desea que todos los niños sepan y puedan hacer.

5 6 7 8 9 Aa Bb Cc Dd Ee

Veamos lo que es el progreso

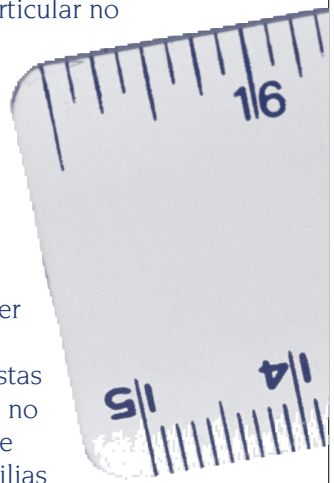
Otro beneficio de los exámenes anuales es que nos permiten identificar a las escuelas que están cumpliendo. En el pasado, sólo podíamos ver los promedios de las calificaciones en los exámenes por estado y, a veces, por distritos o escuela. Estas calificaciones nos daban alguna información sobre el rendimiento académico de la escuela, pero no nos indicaban cómo iba la escuela en todos los aspectos. Gracias a los exámenes anuales, podemos ver cuánto ha mejorado la enseñanza del niño o niña de un grado a otro y de una clase a otra. Podemos considerar el punto de partida del estudiante, así como el punto final, y podemos identificar y recompensar a las escuelas que efectivamente están ayudando a sus estudiantes a hacer progreso.

Por ejemplo, si los muchachos no reciben debida atención en una escuela secundaria intermedia (middle school) en particular, pero después la secundaria avanzada (high school) los ayuda a ponerse al día, entonces ese high school merece reconocimiento. Más al grano, los exámenes pueden ayudarnos a identificar los problemas que necesitan resolución mientras los estudiantes están todavía en la escuela secundaria intermedia (middle school) de poco rendimiento, y así podemos mejorar las cosas para los futuros estudiantes al superar los métodos de enseñanza de la secundaria intermedia. Los muchachos que asisten a high school sin haber conseguido dominar las materias de la escuela primaria y la secundaria intermedia simplemente se irán quedando cada vez más atrás, y será aun más difícil para ellos alcanzar el nivel debido. El plan del presidente espera corregir estos tipos de problemas temprano. Someter a exámenes a los estudiantes todos los años desde el tercero hasta el octavo grado nos ayudará a hacer esto.

Responsabilizar a la escuela

Así que usted ya leyó las calificaciones de los exámenes de sus hijos, sus clases, sus escuelas y su distrito. ¿Ahora qué? Si la escuela de su hijo se destaca, pues bien, ¡a celebrar! Vaya a decirles a los maestros y al director que usted les agradece el buen trabajo que han hecho ayudando a su hijo a progresar, y luego entérese de cuáles son sus objetivos para que se haga más progreso. Escriba una carta a su periódico local dando las gracias a la escuela por el éxito y sugiera nuevos horizontes educativos. No olvidemos que hasta las mejores escuelas pueden mejorar más aún. Las "calificaciones" de la escuela le dan a todo el mundo una buena idea sobre dónde la escuela necesita mejorar.

Desde hace 35 años, el papel federal en la educación está dirigido a ayudar a las escuelas que enfrentan los desafíos más grandes. Una cosa que nunca debemos tolerar es que una escuela falle año tras año. Una escuela que no puede enseñar y no quiere cambiar, requiere la intervención de afuera.



Si una escuela o una clase en particular no está yendo bien, tal vez sea conveniente preguntarle al director o al maestro cómo usted puede ayudarla a mejorarse. Fíjese bien en el resto de la escuela y en las escuelas vecinas para buscar modelos eficaces. También considere la posibilidad de ofrecer su tiempo como voluntario para ayudar a mejorar la escuela. Si estas medidas no funcionan o parecen no dar resultado, entonces considere otras posibilidades. Algunas familias han optado por mandar a sus hijos a otras escuelas públicas, a las escuelas imanes donde permiten el ingreso a estudiantes adelantados de otros distritos escolares (magnet schools), a las escuelas privadas, a los colegios privados religiosos. Otros han optado por enseñar a su hijo o hija en casa, o bien mandarles a las escuelas constituidas por convenio de vecinos de la comunidad (charter schools), o complementar los

estudios actuales de sus hijos con un maestro particular o tutor. Determine las alternativas que usted tiene a su disposición, y considérelas con mucho detenimiento. Esté atento a otras opciones creadas por las nuevas reformas—sobre todo para las familias desfavorecidas. Hable con otros padres acerca de lo que ellos hacen al respecto. A nadie le importa más que usted el futuro de sus propios hijos, y nadie puede tomar decisiones sobre su educación mejor que usted.

A pesar de lo que usted decida, continúe insistiendo en un alto nivel tanto para sus hijos como para sus maestros.

Hacer lo que funciona bien: Programas de lectura comprobados

Usted es el primero y mejor maestro de sus hijos. Aparte de ayudarles a crecer saludables y felices, lo más importante que usted puede hacer es ayudarles a aprender a leer bien. La lectura es la base de todo el aprendizaje. De hecho, el Presidente Bush ha llamado a la lectura el nuevo derecho civil.

Hasta los niños muy pequeños se benefician de un adulto o una persona mayor que le lee todos los días, de aprender el abecedario, y de aprender a pronunciar las palabras escritas letra por letra. Pídales que le cuenten historias sobre los personajes y los dibujos en sus libros. Demuéstreles que la lectura es interesante y divertido, y ayúdeles a pensar y experimentar con las palabras, los sonidos, y las letras mostrándoles las palabras impresas y hablando con ellos acerca de lo que leen. Deje que sus hijos lo vean leyendo un periódico, una revista o un buen libro.

Cuando los niños comienzan en la escuela, no termina la necesidad de ayudarles con la lectura. Leer juntos después de las clases puede ayudar a reforzar las lecciones que aprenden cada día. Ayúdeles a deletrear las palabras, y pídales que le lean las historias que han escrito. Durante las vacaciones de verano, los niños

Xx Yy Zz 0 1 2 3 4 5 6 7

pueden olvidar gran parte de lo que aprendieron durante el año escolar. El próximo verano acostúmbrese a turnarse leyendo con sus hijos todos los días.

Mientras lee, comente la relación entre las palabras en una oración, y cómo el lenguaje descriptivo puede dibujar una imagen, y cómo las diferentes partes de una historia se relacionan. Haga preguntas a sus hijos sobre el libro después que terminan de leerlo. Dé a sus hijos muchas oportunidades de escribir sobre diferentes situaciones y de diferentes perspectivas. Pídales que escriban una historia, elaboren un trabajo escrito sobre algo que les sucedió, den direcciones para llegar a un lugar, y presenten un argumento sobre cierta decisión. Con la práctica, se llega a la perfección.

Cómo ayudar a su hijo con la tarea escolar

La tarea escolar no es simplemente una oportunidad para que aprendan los estudiantes. También le permite a usted conocer el nivel de sus hijos. Si usted repasa y ayuda a sus hijos con la tarea, usted sabrá en qué se destacan sus hijos y en qué necesitan ayuda o en qué les falta entusiasmo por lo que están aprendiendo. Su interés y participación también ayudará a sus hijos a comprender que el aprendizaje no sólo es importante, sino que también puede ser divertido y dar mucha satisfacción.

Para ayudar a sus hijos a aprovechar al máximo la tarea escolar, usted puede hacer lo siguiente:

- Designe un lugar tranquilo en su casa con buena iluminación donde sus hijos pueden hacer su tarea escolar.
- Elabore un horario para que les quede claro a sus hijos que la tarea escolar debe terminarse antes de la cena, después de la cena, o antes de comenzar a ver la televisión o a jugar.
- Si sus hijos no tienen tarea escolar, hable con su maestro acerca de actividades que usted puede hacer junto con sus hijos en casa para prepararlos mejor para el trabajo en la clase.

8 9 Aa Bb Cc Dd Ee Ff Gg

- Si un niño deja la tarea para después, trate de determinar por qué lo hace. Bien puede ser que el niño tiene dificultades con la materia y necesita ayuda adicional de usted o del maestro.
- Si sus hijos tienen dificultades con la tarea, usted puede recurrir a los estudiantes mayores, los tutores o maestros particulares, y los maestros para conseguir ayuda adicional.

Recursos

¿Le interesa informarse más acerca de cómo mejorar la educación de su hijo? Si tiene acceso a Internet, visite www.ed.gov para conocer los recursos del Departamento de Educación además de enlaces con otras organizaciones. Si usted no cuenta con una computadora, puede llamar al 1-800-USA-LEARN.

- Para información general sobre el regreso a la escuela, y para pedir copias de este libro, visite www.ed.gov/backtoschool/
- The National Reading Panel produce informes objetivos sobre lo que da buen resultado y lo que no en materia de lectura. www.nationalreadingpanel.org
- The National Institute of Child Health and Human Development ofrece información sobre la salud y la educación para los padres. www.nichd.nih.gov/publications/health.htm
- La Alianza para la Participación de la Familia en la Enseñanza o The Partnership for Family Involvement in Education ofrece consejos sobre cómo participar en la escuela de sus hijos. www.pfie.ed.gov